

LA VOZ DEL PUEBLO

SEMANARIO OBRERO

Palma de Mallorca.—Domingo 9 de Abril de 1893

LEMA

LEMA

LA VERDAD NO IMPORTA DE QUE

EL BIEN NO IMPORTA DE QUE

PRECIOS:

DIRECTOR: FELIX MATEU Y DOMERAY

CONDICIONES:

AÑO I

España, un mes. 0'50
Trimestre 1 peseta.
Número suelto. 0'10

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Anuncios y comunicados á precios convencionales.
No se devuelven originales.
SE PUBLICA LOS DOMINGOS

NUM. 6

PAGO ADELANTADO

BALLESTER, 4, PRINCIPAL

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Siéndonos de suma necesidad formalizar debidamente esta administración, rogamos á las personas que habiendo recibido este periódico no estén conformes en honrar con sus nombres nuestras listas de suscripción se dignen avisarlo oportunamente á esta administración.

Participamos igualmente á aquellos de nuestros amigos que por descuido involuntario no hayan recibido LA VOZ DEL PUEBLO se sirvan indicárnoslo con la seguridad de que serán inmediatamente servidos.

NUESTROS PLÁCEMES Á TODOS

Sentidísimos debemos dárselos á cuantos nos ayudan al sostenimiento de nuestra humilde publicación, por cuanto demuestran con los hechos que la conducta que seguimos merece general aprobación.

Agradecidos debemos estar, y lo estamos, á cuantos han contribuido con su óbolo á que, la apenas nacida, floreciente LA VOZ DEL PUEBLO, siga su magestuosa marcha de paz y concordia á la par que de engrandecimiento para los ideales obreros.

No es, no puede ser nuestra publicación el fugaz meteoro que de tiempo en tiempo aparece en el espacio, dejando sólo tras sí el luminoso rastro de su huella, visible por algunos momentos.

No es tampoco el asustadizo fenómeno que cae como aereolito para amedrentar á unos y alegrar á otros.

Nuestras predicaciones no serán tampoco las que más alhaguen á cierta clase de obreros, que más fanáticos y obcecados que conocedores de sus propios males, creen y esperan más en las aduladoras promesas de que el mal que el transcurso de los siglos nos ha legado, puede tener término en un momento; que consultar en el orden de las cosas de la sabia naturaleza la manera como se desenvuelven sus hechos; tranquilos, sosegados, y con aquella precisión matemática que los hace durables.

Tenemos fé en nuestros procedimientos y calculados de antemano los inconvenientes que tendremos que vencer.

Por un lado, la natural apatía y desconfianza de muchos obreros.

Por otro, la resistencia pasiva de muchas clases de la sociedad que no tan fácilmente se abonan á conceder, quizá por un error de concepto, aquello que hasta á ellos mismos debe enorgullecer.

Y por último, los grandes sacrificios impuestos á cuantos trabajan para el bien general, pues siempre la calumnia y la envidia fueron buenas armas para detenerles en su camino tan sembrado de espinas como glorioso si el éxito corona sus esfuerzos.

Las infinitas cartas de felicitación que

poseemos de personas estimables por todos conceptos, tanto por su saber como por sus virtudes, nos dicen claro que triunfaremos en toda la línea.

Debemos confesarlo; nos sentimos orgullosos de haber iniciado tan favorable obra de concentración de fuerzas, de discernimiento de ideas y de resultados tan prósperos.

Gracias, pues, á todos. Nuestra conducta será la de siempre; y para que nuestros actos no desmientan del nombre que encabeza nuestro periódico, ya que para el pueblo trabajamos; á él acudiremos siempre para compulsar su opinión y trasladarla íntegra á nuestras modestas columnas.

Como el médico celoso aplica alguna que otra vez el cáustico para la curación de ciertas enfermedades que solo por aquel procedimiento pueden tener radical curación; á él acudiremos también si las circunstancias así lo exigen.

No han de detenernos en nuestra empresa las amenazas ni las coacciones de los que pretenden engañar al pueblo con mentidas promesas, ni los miramientos á quienes adornados con plumas que no les pertenecen pretenden hacer creer á los incautos, que ellos y sólo ellos son los guardadores de la Tabla de la Ley, y los defensores del Arca Santa.

Nada de miras estrechas; amplio campo para todos, y sea el César el que deba serlo.

Ha llegado el momento de hablar claro y llamar á las cosas por su nombre.

Nada de murmuraciones ni conciliabulos en secreto. Luz, mucha luz es lo que queremos, y con nosotros el pueblo todo.

A este objeto prestaremos nuestro concurso; y, ya que á su consecución nos impulsan y ayudan, no desmentiremos jamás que fuimos dignos de guardar la confianza depositada.

Nuestros plácemes, pues, á todos.

EXCMO. SR. D. MANUEL RUIZ ZORRILLA

Entre los preceptos del publicista honrado figura en primer término el de rendir tributo á los ciudadanos que consagran una buena parte de su existencia al engrandecimiento de su patria. Hoy, desde las modestas columnas de LA VOZ DEL PUEBLO, cumplimos con aquel sagrado deber.

D. Manuel Ruiz Zorrilla es una esperanza para cuantos ansian una era de paz y de prosperidad. Carácter inflexible, ciudadano integérrimo, destácase magestuosa su personalidad de entre la corrupción política que nos ahoga.

Su programa, que muchos censuran y pocos conocen, contiene una buena parte consagrada exclusivamente á introducir reformas esenciales en el orden económico social, bastantes á colocar el cuarto estado en condiciones que le permitan la debida intervención en los áridos negocios de la cosa pública.

Representante desde el 70 de las clases medias que, al par que á la libertad con delirio aman el orden con idolatría, están agrupados á su alrededor elementos valiosísimos que ejercen poderosa influencia en la opinión pública.

Revolucionario impenitente, nadie ama como Zorrilla el sosiego público, á cuya sombra bienhechora se desarrollan los veneros de la riqueza nacional. Nunca transigió con la algarrada; jamás dió oídos á los consejos de la pasión; ni un instante descendió de la cumbre de estadista ilustre en que le colocaron sus talentos y sus virtudes.

Mucho se habla estos días acerca de la venida del Sr. Zorrilla á España; nosotros que le conocemos podemos casi asegurar que no vendrá mientras no se introduzcan en ciertos artículos del Código fundamental del Estado radicalísimas innovaciones.

Zorrilla se considera el último entre los emigrados, y no pasará la frontera mientras exista un solo español fuera

de su patria por haber defendido la causa que simboliza.

Es hombre de honor y cumplirá con él ó perecerá en la demanda.

Zorrilla pertenece al número exiguo de los grandes hombres que han sacrificado dicha y fortuna en aras del pueblo; justo era honrarse su retrato en nuestras páginas, como galardón, si mezcuno justo, á los muchos desvelos que se ha impuesto para mejorar la triste suerte de la clase obrera.

El proletariado debele gratitud eterna.

ESBOZOS SOCIALES

IV

(Conclusión)

Dejamos sentado en nuestro artículo III que el gasto anual de una familia obrera compuesta de cinco individuos, ascendía á pesetas 1325'50, que, divididas por los 365 días del año daban un resultado de pesetas 4'42 diarias, cantidad indispensable que debía ganar el obrero para cubrir los gastos de su familia.

Dedujimos los días festivos, quedando solamente 300 días laborables sin contar los paros forzosos, enfermedades y otras causas; y al final prometimos ocuparnos del precio de los jornales en diferentes oficios de Baleares y es lo que vamos á cumplir.

Nuestro ilustrado amigo D. Pedro de Alcántara y Peña, peritísimo en estas materias, en la memoria que redactó por encargo del Comité ejecutivo nombrado por la Comisión provincial de estas Islas, para el estudio de las cuestiones que interesan á la mejora ó bienestar de las clases obreras, en 1886, presidida por el héroe de aquella jornada D. Arturo de Madrid Dávila; hace constar que los oficiales albañiles ganan solamente de 2'00 á 2'25 pesetas. Los peones de id. 1'50 id. Los oficiales ebauistas de 2'00 á 2'50 id. Los zapateros suelen trabajar á destajo, resultándoles un jornal de 1'75 id. Los tipógrafos ganan de 2'00 á 2'75 id. Las mujeres de 1'00 á 1'50. Los niños de 10 á 12 años de 0'25 á 1'00 id.; siendo para todas las horas de trabajo por término medio, diez.

Del examen y comparación de las antecedentes cifras se desprende la poca proporción que guardan entre sí los valores de los jornales con los precios de las subsistencias, y lo más sensible de todo es reflexionar que á medida que aquellos tienden á la baja, éstas van sabiendo de cada día; por un lado no se presenta probabilidad de aumento en los jornales á causa de la decadencia de todas las industrias del país, cuyos productos no pueden competir con los productos extranjeros que á precios baratísimos invaden nuestros mercados, por la falta de instrucción de los industriales y poca protección de la industria por parte de los gobernantes. Y por otro lado la carestía siempre creciente de los artículos de primera necesidad, motivando esta carestía el que rayan á parar solamente en el mercado de Palma los



EXCMO. SR. D. MANUEL RUIZ ZORRILLA

que por su deterioro y malas condiciones son desechados en el muelle para su embarque.

El tipo medio del jornal del obrero lo estipula el Sr. Peña en unas 2 pesetas diarias.

Haríamos interminables estos estudios si nos detuviéramos a analizar el modo de ser de cada uno de los oficios detallados, razón por la cual solamente los tratamos a la ligera, pues harlo tiempo tendríamos de dar noticias de cada uno en las diferentes cuestiones que tendremos que debatir para llevar el convencimiento a patronos y obreros, que este estado de cosas debe cesar, poniendo cada cual la parte que le toque para su consecución.

No se diga más tarde que hemos dejado de consignar lo que puede aportar al acervo común, la ocupación de la mujer y de sus hijos, pues, harlo sabido es, que la mujer siendo soltera, puede dedicarse a una ocupación cotidiana que algo debe producirle, pero que cuando casada y con sucesión bastante tiene que hacer cuidando de los quehaceres domésticos y de sus tiernos rapazuelos.

Que no se hable de lo que ganan los niños, pues si se cuenta la ropa que ensucian y estropean, los perjuicios son mayores a los beneficios.

Además el jornal de 2 pesetas diarias no será siempre permanente en el mismo individuo, porque este como la máquina, por el uso se gasta. Si la máquina la podemos reparar ó cambiar por una nueva, no sucede lo mismo con el hombre, que envejeciendo se aproxima a la sepultura y por lo tanto no puede ganar nunca lo que ganaba siendo joven.

En las Plazas de nuestros pueblos podemos observar diariamente que, al presentarse por la mañana los trabajadores en busca de colocación, suelen obtenerla el 25 por 100 y aun entre estos los más jóvenes y robustos, quedando casi siempre los viejos al material de reserva.

El patrono, el industrial, en fin, cuantos operan con el capital tienen derecho al respeto y a la consideración de todas las clases, por cuanto están al amparo de las leyes y del deber que a todos nos obliga a respetarnos mutuamente; pero no es menos verdad, que, el obrero, tiene también el innegable derecho a la vida.

La vida honrada en las condiciones de hoy es punto menos que imposible si no se impugnan los datos que en este y anteriores artículos hemos enunciado. ¿Qué hacer pues?

¿Deben ser respetados los capitalistas, los industriales y los fabricantes? No es dudoso que sí.

¿Deben continuar los obreros como hasta aquí sin que se les atiende en sus justas reclamaciones ni hacer nada por mejorar su condición? Es indudable que no.

Interesados están en la solución del problema obreros y patronos; a los patronos y a los obreros toca pues, estudiar los medios de conseguirlo.

Pero entre estos dos interesados, hay uno que tiene antelación, supremacía sobre el otro, y este, es el obrero; porque es el que está en peores condiciones.

Los obreros debemos pues estudiar y proponer los medios más conducentes para obtener las mejoras que deseamos; a las demás clases corresponderá el secundar nuestros propósitos que no podrán escatimarnos por cuanto estarán basados en el orden y la justicia.

A los gobiernos constituidos tendremos que dirigir también nuestras peticiones para que los esfuerzos mancomunados de obreros y patronos tengan feliz éxito.

Y si a los gobiernos que nos dirijamos, por su forma de constitución no quisieran ó no pudieran atendernos, haremos entre todas las formas de gobierno, la que creamos más adecuada para conseguir el justo fin propuesto, y a ella dedicaremos el incienso de nues-

tros sacrificios, con la seguridad de que jamás dejó de triunfar la causa considerada justa.

Sepamos, empero, que nosotros los obreros debemos ser los primeros en el ejemplo de la abnegación y los últimos en el disfrute de sus beneficios.

FÉLIX MATEU.

Nuestro querido amigo, el joven y distinguido publicista don Enrique A. Roger, ha tenido a bien ilustrar las columnas de nuestra modesta publicación con el autógrafo que a continuación publicamos, hermoso como todo lo que brota de su pluma, grande como fruto que es de su rica imaginación. Léanle detenidamente los obreros, que es un canto sublime entonado al pie del ara santa del trabajo en holocausto a la virtud que atesora en su pecho el pobre desheredado.

«Luz, eternidad, amor: tal es el trabajo. Es luz, desde aquel fiat sublime en que los soles se lanzan a los abismos de los cielos y las explosiones de vida llenan la tierra, hasta estos instantes en que el vapor une los pueblos y borra las fronteras y eleva los corazones en delirios sublimes y en eternas aspiraciones.

Es eternidad, por que el trabajo es fuerza y la fuerza es vida y la vida es la esencia del universo. Desde el infusorio hasta la nebulosa; desde el perfume de la flor hasta la espuma de los mares; desde la idea que surge del cerebro hasta la serie infinita de acciones y reacciones que constituye la vida social, todo es trabajo, y trabajo sujeto a leyes eternas.

Es amor, por que así como el odio engendra la muerte, el trabajo elabora la vida. El trabajo es la oración más pura que pueda elevarse a Dios. El hombre que trabaja, es un sacerdote sublime de la más grandiosa de todas las religiones.

Egoístas y miserables, cuantos no glorifican el trabajo; cuantos no honran al trabajador.

Morirán los hombres, morirán los pueblos; se hundirán entre escombros las civilizaciones, y sobre este mar de restos y creaciones deshechas, flotará el trabajo como luz, como eternidad y como amor.

ENRIQUE A. ROGER.

Madrid y Abril 1893.

SECCIÓN REGIONAL

Dijimos en nuestro número anterior y lo repetimos ahora, que tanto como nos dolía ver a nuestro apreciable colega *La Bandera Roja* en contra de los republicanos, más nos dolería que el órgano de estos, *La República*, no tratara de defenderse ni siquiera disculparse de los ataques que se dirigieran a sus hombres.

En nuestra humilde opinión creemos, que, por muchos defectos que tuvieran los individuos que dirigen el partido republicano de Baleares, no por esto deja de ser radiante la idea que le informa y digna del más profundo respeto por cuantos aman la Libertad y con ella el glorioso reinado de la Justicia.

Si malas interpretaciones, ó quizá ligeros rozamientos de personalidades han podido ocasionar rompimientos inmotivados entre varias agrupaciones, doloroso es que esto haya ocurrido; pero más doloroso es aun que, pudiendo remediarse tamaños males, continúen las cosas en el mismo estado, y empeorando si cabe, por las señales de acritud que observamos de una parte, y por la marcada indiferencia de desprecio que notamos en la otra.

Cuantos se precien de republicanos están en el deber de saber lo que ocurre en el seno de la agrupación a que pertenecen. Y no se venga diciendo que conviene a los altos intereses del Partido hacer caso omiso a cuanto diga una agrupación que, por mucho que de ella se diga, no deja de ser respetable y compuesta de hombres que algo pesan en la balanza de la opinión pública.

No basta tachar a todo el mundo de faccioso, jesuita ó traidor, si no se prueba como y de que manera es uno aquellos de que se le acusa.

Un tiempo bastaba señalar a un hom-

bre con el dictado de brujo ó hereje, para que la hoguera diera pronta cuenta de él; pero hoy que, gracias al progreso, a nadie se condena sin antes ser oído y dado lugar a su defensa, no se comprende haya quien aplauda aun tales dichos ni tales actos.

A todos conviene, pues, se haga luz en los asuntos denunciados; y no se vaya a creer que encastillándose en sus trincheras se hacen invulnerables los que así piensan.

No le quepa la menor duda a *La República* que, muchos que conocemos como leales republicanos no ven con buenos ojos la conducta que sigue en esta materia; y no pocos de los que forman en las filas del partido de que es órgano *La Bandera Roja* dejarían de serlo, si *La República* se colocara en situación franca y desembarazada, abordable para todas las inteligencias y asequible a todos aquellos que desean la prosperidad y grandeza que en un todo corresponden al gran Partido republicano.

¿Porque no deben estudiarse las causas que motivan la desmembración de elementos que todos conceptúan considerables por poco que se organicen? Si de cada día se ven restar fuerzas del partido republicano, ¿Porque no se ahonda en ello para encontrar su causante?

¿Háse de esperar a que todo esté quebrantado y carcomido para proponerle el remedio?

¿Es esto lógico? ¿Deben pasar por indisciplinados, por facciosos los que indiquen el mal? ¿Es posible que conocida la enfermedad se espere a que fallezca el paciente para buscarle el remedio?

¿Cree por ventura *La República* que es menos cuerdo, que es menos leal, que es menos republicano quien coaccionando los males de su partido trata de coartarlos, ó aquel, que a sabiendas viendo que el edificio se derrumba permanece imperterrito contemplando como todos sus moradores quedan sepultados bajo sus escombros?

Desconocemos las razones que puedan alegarse para observar semejante conducta, y si nuestras frases han de merecer anatema, con sentimiento no volveremos a ocuparnos de semejante cuestión y seguiremos tranquilos y seguros nuestro camino, seguros de haber intentado contribuir con nuestros débiles esfuerzos a la desaparición de rozamientos que si siguen existiendo sabremos a quien culpar.

Sepan, empero, los hombres de *La República* y los de la *Bandera Roja* que ante las mezquinas cuestiones personales que a todos nos empuñan, hay una gran masa neutra, que espera ansiosa saber a que punto decidirse, y una vez resuelta, aplastará en su avalancha a cuantos se opongan a que el gobierno del pueblo por el pueblo sea un hecho real y evidente en el más breve plazo posible, causada ya de sufrir y de no ver tangible el ansiado día de su redención.

Con todo lo de este mundo podrá hacerse de la capa un sayo; pero en los negocios populares el jugar con la salud del pueblo ha demostrado la experiencia y lo patentiza la historia que suele pagarse caro.

Atiendan nuestras humildes indicaciones los que están en el deber de atenderlas, pues son muchos los que están hartos de sufrir y solo esperan la señal para empezar.

De poco tiempo a esta parte se han ido introduciendo en el Molinar de Levante una serie de reformas que atraerán hacia aquel suburbio no poca concurrencia.

En la parte comprendida desde la Iglesia hasta la Curtidora se ha dado comienzo a una serie de construcciones de vistoso aspecto, mejorando notablemente las vías de tránsito y dando a las habitaciones la elevación necesaria sobre el nivel del mar para defenderlas de las humedades de que antes adolecían.

La iniciativa particular ha hecho verdaderos milagros; falta ahora que por parte de las autoridades no se pongan cortapisas, antes al contrario, secunden dentro lo compatible con las leyes los buenos propósitos de aquellos que tan marcadamente se desvelan para que las clases menesterosas tengan un lugar de recreo y distracción a la altura de lo que a una capital como Palma corresponde.

En otro número detallaremos las mejoras a que nos referimos y prometemos verificar una excursión por aquellos populares sitios para enterarnos de todo y tener al corriente a nuestros lectores que de seguro agradecerán las buenas noticias que tendremos ocasión de proporcionarles, toda vez que estas impresiones las tenemos solo de referencia.

Muchas son las quejas que llegan hasta nosotros acerca de la manera como cumplen su cometido ciertos carteros de importantes villas de esta Isla.

Nuestra norma es de no dar al público nada que no nos conste sea cierto.

Algo podríamos ya denunciar que merecería sino castigo, que jamás lo deseamos para nadie, al menos amistosa advertencia por parte de los Jefes; pero no dudando que al llegar esta gaceta a noticia de los interesados procurarán subsanar las incorrecciones a que indirectamente nos referimos, nada diremos por ahora, por si la indicación produce su efecto.

Así lo esperamos.

300 operarios de la Casa de la Moneda de Madrid han quedado sin ocupación por haberse suspendido los trabajos.

Algunos de ellos llevaban más de 20 años trabajando en aquel establecimiento del Estado.

El Gobierno habrá dicho: si con tanto tiempo de fabricar moneda no he conseguido obtener que todos sean ricos y se acaben estas diferencias entre burgueses y obreros, veamos de ese otro modo si resuelvo el problema.

Quien sabe si se decretará la Ley de cambios de especies por especies.

Los campos han recibido en algunos pueblos de la isla el beneficio de la lluvia, en proporción bastante a favorecer el desarrollo de los sembrados.

De diversos puntos nos escriben diciéndonos que el estado de la siembra ha mejorado notablemente.

Y a todo esto el pan sin bajar.

Rogamos a la comisión de higiene, si es que existe, dé un paseito por estas calles de Dios, en la seguridad de que sino en todas, en bastantes, encontrará mucho, muchísimo que corregir.

Háglo así y el vecindario aplaudirá su conducta.

Durante la semana se han presentado algunos casos de viruela en el arrabal de Santa Catalina.

Pica en historia lo que viene sucediendo con dicha peligrosa enfermedad, toda vez que, hecha excepción de cortos interregnos, se ha erigido aquí en constante amenaza de la niñez.

¿Creen nuestras autoridades no llegado aun el momento de parar mientes en indagar cuales sean las causas determinantes de aquella epidemia, y cuales los remedios para extinguirla?

Recientemente ha sido derribado el porche anacrónico cuya suciedad daba

feísimo aspecto á la plazuela del Mercado; pero es el caso que allí yacen hacinados sillares y escombros, que como siempre denuncian una apatía é incuria inconcebibles.

No vaya á esperarse para quitar aquellos estorbos á que entre ellos crezca ufana la yerba.

Felicitemos á nuestro estimado amigo é ilustrado médico D. Guillermo Serra, por su nombramiento de médico de la Academia de Higiene Parisien.

Desde el 1.º del corriente salen los vapores á las cinco de la tarde y no á las cuatro como antes lo verificaban.

Sírvales de aviso á nuestros lectores esta gaceta, al objeto de evitarles los perjuicios y molestias que acaso pudieran ocasionarles la ignorancia de la anterior noticia.

Estos días hemos tenido el placer de estrechar la mano á amigos tan queridos como los Sres. D. Nicolás Pomar y hermanos, de Sóller; é igualmente al señor Bernat, Presidente de la «Unión Obrera» de aquel pueblo.

Y ya que de satisfacciones hablamos, no fué pequeña la que nos cupo ayer al tener entre nosotros á D. Antonio Colom, Depositario de la «Unión Obrera de Sóller», completamente restablecido de la dolencia que le aquejaba.

Sean todos bien venidos.

Agradecemos á D. Angel García, entusiasta director del ilustrado periódico *El Viagero* de Barcelona, como igualmente á sus dignos compañeros de redacción, la cordial acogida y finas muestras de obsequio de que hicieron objeto á nuestro estimable Director D. Félix Mateu en su permanencia en la populosa ciudad condal.

Igualmente debemos dar muy sentidas gracias al Director de *La Confidencia Universal*, señor Madrenas, por las idénticas pruebas de amistad y obsequio dispensadas al Sr. Mateu; deseando sean extensivas á cuantos honrando á nuestro amigo nos honraron también á nosotros.

Nuestros paisanos de Argel nos escriben felicitándonos por la publicación de *LA VOZ DEL PUEBLO* y nos auguran felices resultados á cuya empresa cooperarán con todos sus esfuerzos.

De la Habana hemos recibido noticias satisfactorias que nos hacen esperar buena suscripción entre los paisanos residentes en las Antillas que no miran con desden cuando se relacione con la ilustración de sus hermanos de Balears.

Nuestra enhorabuena á todos.

En su último número el semanario socialista *La Guerra Social*, refiriéndose á nuestras apreciaciones acerca de la extemporánea huelga de zapateros en el pueblo de Lluchmayor, nos dice lo siguiente:

«Con el título de *LA VOZ DEL PUEBLO* ha empezado á ver la luz en Palma de Mallorca un periódico que lleva por subtítulo, *Semanario Obrero*.

Y tan bien cumple su cometido de semanario obrero, —que parece querer indicar ser defensor de los trabajadores, —que en su número 3.º las emprende poco menos que á estacazos contra los compañeros zapateros de Lluchmayor porque se han declarado en huelga pidiendo aumento de salario. ¡Valiente manera de defender á los trabajadores tiene por lo visto *LA VOZ DEL PUEBLO*!

A no ser que entienda que solo ha de ponerse del lado de los explotados mientras se dejen atropellar y robar de la manera más cruel por los ladrones de la riqueza social, y crea en cambio que ha de volverles la espalda en cuanto no se conformen con ser despojados tan infuadamente.

Nos parece que difícilmente va á convencer á los obreros palmesanos, *LA VOZ DEL PUEBLO*, de que les quiere bien.

Por si nuestros lectores no recuerdan lo que dijimos en el número 3.º de este

semanario sobre aquella cuestión, y para que vean los estacazos que según *La Guerra Social* propinamos á los mal aconsejados huelguistas, transcribiremos algunos párrafos del escrito á que nos referimos y á los cuales parece aludir el Redentor socialista en su platónica *Guerra*.

Dicen así: «¿A dó se encaminan los obreros constructores de calzado con la intespestiva huelga promovida?

¿A ocasionar perjuicios á los patronos por el mero capricho de perjudicarlos? No, no podemos admitir semejante tesis. Los obreros lluchmayorenses no piensan de este modo ni desean tampoco conseguir su mejora por semejantes medios.

El trabajo se hace en malas condiciones; ganan poco, y desean mejorar su estado; nada más lógico y justo.

Pero, por poco que nos detengamos á estudiar las causas que han originado la huelga, veremos que en estos momentos además de ser extemporánea será contraproducente.

No hemos sido partidarios nunca de las huelgas, á no ser en casos excepcionales en que la sordida avaricia de un patrono intente menoscabar la dignidad del obrero, ó, también, cuando este se encuentre en condiciones especialísimas para conseguir una victoria.

Precisa para esto un estudio razonado de las circunstancias locales, número de obreros asociados, existencias de manufacturas, demanda ó calma en los mercados á donde se exporta, tenencia al alza ó baja, y un sin número de datos que es preciso no desconocer.

Aun así, hay un 50 por 100 de probabilidades para que la batalla se libere en condiciones desventajosas para los obreros.

Más que huelgas, el obrero debe pensar en la manera de aprovechar el tiempo y dar empleo á los ahorros colectivos emprendiendo por su cuenta la producción de los artículos cuyos fabricantes trata de combatir.

La época actual es calamitosa para la industria del calzado; los depósitos están atestados de mano de obra; las plazas encalmadas y los mercados repletos.

Muchos patronos trabajan con exíguo capital, la generalidad tomado á interés, y en nuestro humilde concepto creemos no ser esta la ocasión propicia para que el obrero se presente con exigencias.

Sóbrale la razón al proletario, pero por muy cierto que esto sea, no es así como se obtienen ventajas.

Al deseo de obtener debe acompañar la antelación en el pedir lo que se está en posibilidad de dar.

Cuanto nos entristece ver luego á aquellos que se consideraron invencibles bajar la cabeza y pedir por misericordia lo que momentos antes tiraron al arroyo.

Las batallas deben librarse cuando se está en condiciones (ventajosas siempre) para ganarlas.

Ir al combate desarmados equivale á tanto como hacerse matar por el enemigo.

Hasta aquí los obreros; los patronos también deben comprender que la situación de sus operarios es desesperada y que no deben conducirlos al abismo reduciéndoles el precio de la mano de obra bastante esquilmada ya.

Desde nuestra humilde esfera, rogamos también á nuestros con-socios de la «Unión Obrera de Lluchmayor», extraños á esta contienda, se interesen para que el asunto tenga la solución amistosa que todos deseamos.»

El público imparcial juzgue ahora de los estacazos que según *La Guerra Social* propinamos á los obreros, y más tarde ya tendremos ocasión de darle cuenta de los tristes resultados obtenidos con las predicaciones encaminadas más que á mejorar la suerte del obrero á labrarle su miseria.

Como nos temíamos, el cartero de Inca, D. Jaime Ferrer ha sido declarado cesante en su cargo.

Desconocemos los motivos de esta cesantía, pero se nos asegura que anda en ello la mano de la política.

«Cuando veremos una Ley que haga inamovibles los empleados y que solo por formación de expediente por faltas en la comisión de sus deberes pueda separarseles?

«Como es posible que un empleado pueda ser activo y probo si no tiene seguridad de permanecer en su puesto por poco que desatienda los fines particulares del que manda?

Si este hombre cumplió como bueno y hoy se queda sin pan ¿Que le importa al servicio?

Así andan las cosas; por tanto, paciencia y... barajar.

Murmúrase mucho estos días acerca de ciertas obras que se están efectuando en el remate de la escollera que circuye el mar en la parte comprendida

cerca el establecimiento de *Cá se corre* en el Molinar de Levante.

Nos indican muchos interesados que no comprenden cómo se cierra el varadero tan útil y necesario en aquel portifio, teniendo al lado un magnífico Depósito para botes de recreo, mejora que todos reconocen de suma conveniencia.

Sería de desear que nuestro buen amigo el Sr. Terrassa, que es el dueño del indicado Depósito, procurara indagar lo que haya de cierto en el asunto y así nos evitaría las consiguientes molestias, pues son muchos los que no están dispuestos á que por conveniencias particulares quede cerrado un varadero de tanto uso por su vecindad con el Depósito de embarcaciones.

De los 30 millones calculados que darán las economías, 14 pertenecen al Ministerio de Fomento, suprimiéndose mil peones camineros.

Traslado á los amigos que querían solicitar plazas.

Dice *El Viajero*, de Barcelona:

«Hemos tenido la grata satisfacción de estrechar la mano á nuestro queridísimo amigo y compañero D. Félix Mateu y Domeray, Director del nuevo periódico ilustrado *LA VOZ DEL PUEBLO*, de Palma de Mallorca, y Presidente de la «Unión Obrera Balear.» Agradecemos la visita que nos honra en extremo, deseando volverle á ver pronto entre nosotros una temporada ya que su corta estancia en esta capital no nos ha permitido agasajarle y obsequiarle cual se merece.»

NOTICIAS DE LLOSETA

En la romería del Cóc (Lloseta) asistió mucha gente, siendo por tanto muy animada la fiesta, sin que ocurriera ninguna desgracia que lamentar entre los concurrentes. Hubo boleros, jotas y música.

IDEM DE INCA

Muchos de los concurrentes á dicha romería, después de regresar á esta se dirigieron al «Hostalet» en donde también había bastante concurrencia. Hubo baile de jotas al estilo antiguo del país, y ninguna desgracia.

Ha tomado en el día de hoy, posesión del cargo de cartero de esta villa, Antonio Vallespir (Canonge).

Los campos, ó mejor dicho los sembrados de este término, dá gusto el verlos crecer y aumentar, debido á la lluvia que cayó durante la última semana.

Nota de los precios corrientes en el mercado de Inca correspondientes al jueves 6 del actual:

Table with 2 columns: Item and Price. Items include Trigo, Candeal, Cebada del país, Id. forastera, Avena del país, Id. forastera, Garbanzos, Frijoles, Habichuelas con-fites, Id. blancas, Id. negras, Maiz, Habas para cocer, Id. para ganado (mallorquinas), Id. para id. (forasteras), Cáñamo blanco, Almendrón.

EL CORRESPONSAL COMERCIAL.

BUZÓN DE LA SEMANA

Todo pasa en el mundo, todo menos la semana de pasión que es eterna en España:

«Pasión de los estómagos bajo la influencia dolorosa del hambre.

«Pasión de los contribuyentes, por obra y gracia del padrón industrial y de las zonas fiscales.

«Pasión de las capitalidades militares. Calvario de las clases obreras que no encuentran donde ejercitar sus actividades.

«Via-crucis del impuesto de consumos.

«Crucifixión de la prensa: Si esto no es un verdadero Calvario, que venga Dios y lo vea.

Y lo peor es que llegaron las Pascuas y la Trinidad y el calvario continúa, repartiendo azotes, que es una bendición.

Cosa muy natural, si se atiende á que los escribas y fariseos contemporáneos, tienen buen cuidado de no dejarnos resucitar al tercer día entre los muertos.

Por esto lejos de oír el poético *alcelluya* de la resurrección repercate constantemente en

nuestros oídos el tétrico ¡Jerusalem! ¡Jerusalem! de Jeremías.

En bastantes pueblos de la isla continúan los braceros sin trabajo.

Numerosos obreros, llenos de vigor y lozana, salen á buscar en los campos manojos de berzas con que alimentarse.

Así es como se dignifican los hombres, y de un pueblo de héroes se hace un pueblo de cabestros.

Y á todo esto los grandes señores mano sobre mano, esperando, sin duda, á que el primer domingo de Mayo resuelva el problema.

Estais ciegos y no veis, dice la Biblia.

Y debutó en el Teatro-Circo la tan decantada compañía de zarzuela, que nos ha resultado cómica de verdad, casi risible.

Y á propósito del Circo y de la compañía del Circo y de la empresa del Circo y de la compañía, oímos estos días unas coplillas que reproducimos para solaz de nuestros lectores.

CORO DEL PÚBLICO PAGANO

(Música de *El Rey que robó*.)

Juzgando por el tacto que tiene en el obrar, se salvará la Empresa ó no se salará; y afirman más de cuatro que el público en caso tal, igual puede que silbe como no silbar.

Anuncios pomposos de grandes estrenos; empresarios cuocos y públicos memos; carteles y prospectos en grande abundancia; todos estos signos pruebas son de guasa, pero al mismo tiempo bien pueden probar que el público no traga tanta camam.

Por causas bien explícitas y fáciles de ver no escasean cómplices en este belén. *Espectaculum grabibus escusam est per se, qui ensarronabit gentibus ensarronatum est.*

Para hacer que fuese mucha su importancia, nos endilgó la Empresa promesas galanas, agotando el tema de burdas camamas;

todos estos signos prueban la carpanta; pero al mismo tiempo signos pueden ser de que no tiene el público tanta candidez.

Y de esta opinión nadie nos sacará; se salvará la Empresa ó no se salvará.

Hoy se estrena en Muro una plaza de toros. ¿El maestro de la villa pone puchero todos los días?

En Manacor se invierte una vasta extensión de terreno en la construcción de un velódromo. ¿Los inútiles del trabajo tienen en aquella villa un asilo en donde refugiarse?

GIL BLÁS.

TELEGRAMAS

(DE LA PRENSA ASOCIADA)

Madrid 7-10'20 n.

Un telegrama fechado en Cayo-Hueso confirma que los filibusteros cubanos preparan una expedición.

Añade el cónsul español que se han puesto de acuerdo los funcionarios federales para impedirlo.

Se ejerce la mayor vigilancia. En el Ministerio de Ultramar nada se sabe.

(DE «LA ALMUDAINA»)

Madrid 7 á las 12'30 m.

Los obreros de Madrid proyectan para el domingo la celebración de un meeting. En él discutirán acerca de la resistencia pasiva al pago de los alquileres á los caseros y de la petición de trabajos al Gobierno.

Han conferenciado los señores Sagasta y Aguilera.

Madrid 7 á las 11'35 m.

Circulan rumores de que se han sublevado los indios de las Carolinas, asesinando á algunos españoles.

Madrid 7 á las 1'25 t.

Telegrafian á *El Imparcial* que en la provincia de Cádiz miles de obreros recorren los pueblos pidiendo pan y asaltan los cortijos saqueándolos con el mayor desenfreno.

Desde Nueva York comunican también por telégrafo que un populacho irritado saqueó la casa del Consulado de los Estados-Unidos, hiriendo á la persona del Cónsul.

SECCIÓN LITERARIA

LOS OBREROS DEL MAR

(Conclusión)

Ya tornan, deslízanse rápidos sobre la ondulosa espalda del mar.

El patrón ha vislumbrado ya en el horizonte, allá en lo alto, un grupo de casitas blancas que reverberan al sol.

Es la aldea. Más abajo, empotrados en los peñascos, deben estar su choza y las de los otros cien que, como él, regresan presurosos.

Presurosos, sí; porque en el cielo andan bailando una infernal contradanza los cirrus amenazadores.

Avanzan un poco más.

Ya se destaca la cruz empinada con orgullosa altanería sobre el campanario de la iglesia.

Ya se observan sobre el amarillo de la playa los vivos colores de algo que se anueva.

Son los faldones de las mujeres.

Se oscurece el sol; es que se han amontonado los cirrus formando densos nubarrones.

Las olas crecen y se coronan de espuma.

Refresca el viento y la mar se ensoberbece.

Hay que orzar y navegar de bolina.

De repente suena el estampido formidable del trueno; el viento crece enfurecido y combate de proa.

Mar de fondo.

La lancha ya no se desliza; cabalga sobre las olas.

A los cinco minutos la tempestad llega a su apogeo, el viento es huracanado y el mar una serie de continuados abismos.

El brazo del patrón tiembla sobre la barra del timón.

Toma rizo; toda la barra a estribor, vira en redondo...

Ya está. Ahora viento en popa y a volar, a defenderse, a luchar cuerpo a cuerpo con la naturaleza enfurecida.

Allí, a la vista del puerto salvador, se realizaba una lucha gigantesca y tenía lugar más de un drama espantoso.

El grumetillo, siempre a proa, fija la aterrada vista en el rostro sombrío del patrón, que era su padre, esperaba órdenes.

Hubo un momento álgido; las últimas convulsiones de la tempestad, que fueron tremendas.

Empinado aquel misero ataúd sobre una ola gigantesca, se precipitó en un abismo, cugió hasta la quilla, se echó encima otra ola y cuando se hizo la luz, faltaba el grumetillo de a bordo.

Entonces se reveló el hombre por un instante. Se elevó sobre el banquillo de popa, lanzó al abismo una mirada ansiosa, arrojó entre los destellos fulgurantes de sus ojos una blasfemia muda, se sentó, viró en redondo como para desafiar el desencañado huracán, largó la escota e hizo rumbo al puerto navegando de vuelta y vuelta.

El viento aplacado, al chocar sobre la lona parecía cantar el *de profundis*...

Al caer la tarde rechinaba la cadena y mordía en el fondo el ancla.

Una mujer llorando cargaba sobre sus espaldas los cerones de pecado que llevaba a bordo el patrón, frío y sereno.

Aquella noche, cenaban los dos esposos al lado de una miserable hoguera, cuatro sardinas y un trozo de pan negro.

El producto del trabajo no daba para más.

En la aldea, el cura, el médico y el veterinario leían un periódico que ex-ecraba las *hordas de salvajes* declaradas en huelga pacífica para pedir aumento de jornal.

—Barbaros. ¿Que querrán esos ganapanes?

—¡Jesús!—decía el veterinario—con esas doctrinas disolventes se acabó la fraternidad y la moral en la tierra.

Y ¡en embargo, comparados con los obreros del mar, los obreros industriales

son aristócratas del trabajo, los obreros del campo burgueses.

¿Quién se acuerda de esos esclavos de las olas, de esos héroes y mártires del Océano?

¿Cuándo sonará para ellos la hora de la regeneración?

GIL BLAS.

CURIOSIDADES

En Alfaruata (Málaga); ha dado a luz una mujer un fenómeno que tiene la configuración de un perro.

Según una estadística reciente, Alemania consume cada año 47.603.000 hectolitros de cerveza; Inglaterra 46 millones 853.000.

Los ferrocarriles de los Estados Unidos cuentan en la actualidad con 725.000 agentes y dan de comer a tres millones de personas.

Para preservar los pies de la humedad basta introducir una delgada hoja de aluminio entre las dos suelas del calzado.

Un tocador de flauta ha hecho una apuesta a que daría 10.000 notas en una hora y la ha ganado.

Hoy hace 400 años que los violines tienen cuatro cuerdas: antes no tenían más que tres.

Francia tiene en la actualidad 5.361 periódicos, de los cuales 123 corresponden a Argelia y Túnez y 48 a las colonias.

De una estadística reciente resulta que hoy poseen Inglaterra 15.522 locomotoras y Alemania 12.811.

La difteria transmitida por el hielo. El cuerpo de un niño muerto de difteria se conservó en hielo durante dos días. Por circunstancias imprevistas, tres niños consumieron algunos trozos de este hielo, se contagiaron y murieron en pocas horas. Estos primeros casos dieron origen a un foco de 32 casos, de los cuales 15 terminaron por la muerte.

En el Cibo de Buena Esperanza cuentan hoy 10.502 avestruces domesticados.

No sabemos de que medios se habrá valido un sabio alemán para calcular el número de mosquitos que existen en la superficie de la tierra; pero el caso es que da por segura la existencia de 4.000 millones. Calcular es.

El doctor Martin ha hecho una estadística del número de baños que han tomado los habitantes de París desde 1850. De dicha estadística resulta que no han tomado más que uno... cada dos años, por término medio.

Un Borbon, descendiente de una línea natural que data del tiempo de las cruzadas y que se llama Mohamed-ben-Borbon, es hoy chalan de ganados en Argel.

El banquero Bleichroedé, recientemente fallecido en Berlín, deja un capital valuado en 100 millones.

Murió a los 70 años y sus biografías narran que cuarenta años atrás era solo pobrísimo banquero, lo que demuestra que dicha fortuna la ha *ganado* en los cuarenta años citados o sea dos y medio millones al año ó 7.000 pesetas diarias.

Una miseria espantosa diezma la población de Londres. En una estadística reciente hallamos que 1.292.373 individuos están privados de recursos y 2.166.503 desgraciados ganan apenas lo suficiente con que vivir.

En los talleres de hierro de los señores Mather y Platt, de Manchester—Inglaterra—se ha introducido la jornada de ocho horas como ensayo concedido durante un año.

El trabajo empezará a las ocho menos cuarto y se terminará a las doce, volviendo a empezar a la una y terminando a las cinco y media. El sábado terminará a las doce.

La más importante de las sucursales de la *Unión Obrera Balear*, quizá sea la *Unión Obrera de Sóller*, que ha visto aumentar sus filas en estos últimos meses en más de 200 individuos llenos de fé y entusiasmo por el alborear de nuestros ideales.

Cuanto tenga, pues, relación con aquella importantísima población ansiosa de los adelantos de la vida moderna, merece nuestra preferente atención; y de ahí, que demos preferente cabida también en nuestras humildes columnas a uno de los bien escritos artículos de nuestro ilustrado colega *El Sóller*, no tan solo por las galantes frases en favor de la *Unión Obrera* de aquel pueblo, sino que también por estar relacionado con el bienestar y mejora de todas las clases sociales.

Dice así:

LA TUTELAR DEL OBRERO

Si en efecto lo prometido es deuda, vamos a satisfacer la que contraímos en nuestro último artículo sobre *casas para obreros*, al asegurar esplanaríamos más adelante la idea de constituir una nueva sociedad en este pueblo con el objeto de proteger, de amparar al obrero, moral y materialmente.

Poco le falta para la satisfacción de sus más perentorias necesidades en los desgraciados casos de enfermedad; la *Defensora Sollerense* y la *Unión Obrera de Sóller*, como dijimos, facilitanle medios para hacer frente a la miseria, que jamás tarda en llegar a la casa del pobre cuando se vé imposibilitado de ganar el jornal el cabeza de la familia, y hasta cuando alguno de los miembros de ésta se vé postrado, ayudan a aquel a llevar la pesada carga de su infortunio dichas sociedades, pues que a toda la familia de los asociados hacen estensivos los beneficios de la asistencia facultativa.

Pero si puede asociarse el pobre y gozar las ventajas de los socorros mutuos en sus enfermedades y en su vejez, faltale en cambio algo que las filantrópicas instituciones que hemos nombrado no pueden facilitarle, a lo menos por ahora, pues que exige fondos y ellas necesitan sus ingresos mensuales para atender a las obligaciones contraídas según los Estatutos por que se rigen; faltale instrucción, faltale educación, faltale solaz, (advirtiendo que por tal no entendemos *unicamente* lo que en ninguna de las sociedades existentes falta), y esta instrucción, y esta educación, y este solaz ha de ser el principal objeto de la nueva sociedad cuya fundación proponemos.

Apartar al obrero del vicio y moralizarle, hasta que por sus principios, por sus buenas formas, quede al nivel de cultura que exige la importancia de Sóller y el espíritu de progreso de que está saturado el ambiente, es hacer una obra de caridad, una grande obra, y enseñar al que no sabe, que pocos serán los que no lo necesitamos, y desarrollar el buen gusto, la afición a lo bello, haciendo de nuestros trabajadores en todos los oficios verdaderos artistas, además de ser una obra tan meritoria y digna de encomio como aquella, ha de ser el complemento de las aspiraciones de muchos, que mal de su grado véense forzados a vivir en la oscuridad por falta de medios para salirse de ella.

El rico cuenta con recursos para dar instrucción a sus hijos, y los emplea en efecto, lo que celebramos en nombre del porvenir de nuestro querido pueblo; no obstante, para lograr esta dicha, que no pocos pobres envidian, ha de costar-

le crecidos desembolsos y los disgustos de prolongadas ausencias, de ansias, de temores, por más que en los colegios se vele por el bienestar de los jóvenes estudiantes y se siembre en su tierno corazón la buena semilla de la honradez, que fructifica al par que las sabias instrucciones con que se cultiva su inteligencia. Pero el pobre... ni todas las privaciones, ni todos sus afanes son bastantes para conseguir alimentar a sus hijos, a los pedazos de su corazón, con ese pan sabrosísimo que alimenta solo al alma; ni los recursos con que cuenta, ni los que puede proporcionarle el ahorro una vez cubiertas las primeras necesidades de su vida material, pueden proporcionarle la satisfacción que esperimientaría de seguro si pudiera legar a aquellos a quienes dió el ser, ya que no bienes de fortuna, ese caudal de conocimientos que hacen entrever entre las brumas de lo real un porvenir color de rosa, tiempos mejores, la brillante posición que raras veces deja de alcanzar el hombre digno que ejerce una profesión sabiendo lo que hace y que, conociendo sus deberes, quiere cumplirlos.

Pues bien, si no puede el obrero salir de este valle en busca de esa instrucción al alcance solo de los que poseen el oro que se necesita para obtenerla, ni puede por la misma razón proporcionarla a sus hijos, procuremos facilitarle medios para que no deje de conseguirlo, saliendo al encuentro de sus justos y plausibles anhelos, y al hacerlo hacemos el bien por partida doble, pues que de él podrán igualmente aprovecharse los ricos que, si lo tienen, como llevamos dicho, es a fuerza de oro, de sobresaltos y de disgustos.

Creemos un centro donde se eduque, se instruya, se divierta, se dignifique al obrero, y empecemos con poco a fin de que la obra vaya paulatinamente creciendo sobre buenos cimientos y tenga la solidez indispensable para resistir a los embates de la indiferencia y a las fuertes sacudidas de la malicia, que no han de faltar a dirigirla sus dardos para derrumbarla.

No nos quepa duda que de un centro así han de salir mejores frutos de los que salen de ciertas tabernas en donde, más bien que a dignificarse, va a embrutecerse cada día más el infortunado hijo del trabajo.

La música y el canto, la pintura, la escultura, todas las bellas artes, cultívense en las horas de expansión; célebrense veladas musicales y literarias en las noches de los días festivos; procurese en una palabra instruir divirtiendo y se verá en breve despertar amor al arte y sed de gloria en los que hoy, aun poseyendo el talento, son diamantes en bruto, y pudiendo ser aventajados maestros en su oficio respectivo no son otra cosa que máquinas que trabajan solo a impulso de rancias rufinas.

La *Tutelar del Obrero*, ampliando la obra caritativa de las sociedades de socorros mutuos que tan próspera vida llevan en esta localidad, en la forma que llevamos indicado, puede contribuir a mejorar la suerte del pobre, y hasta a reformar las costumbres populares, matando de una vez ese aislamiento individual que de una manera tan sosa hace deslizar la vida en este ameno valle, y tantos disgustos y sinsabores ocasiona a todas horas.

No basta un solo artículo para que sintáanse decididos nuestros lectores a secundar nuestra iniciativa; lo comprendemos, y por esto bajo este mismo tema publicaremos un esbozo de reglamento, que podrán modificar a su sabor los que se propongan coger y desarrollar lo que de bueno tenga nuestra idea. A esta obra, que la consideramos no solo útil sino necesaria, dedicaremos nuestros esfuerzos con el mismo entusiasmo con que en todos tiempos los hemos dedicado a toda reforma que haya entrañado algún progreso local.

PALMA

Imp. de LA VOZ DEL PUEBLO.—1893.